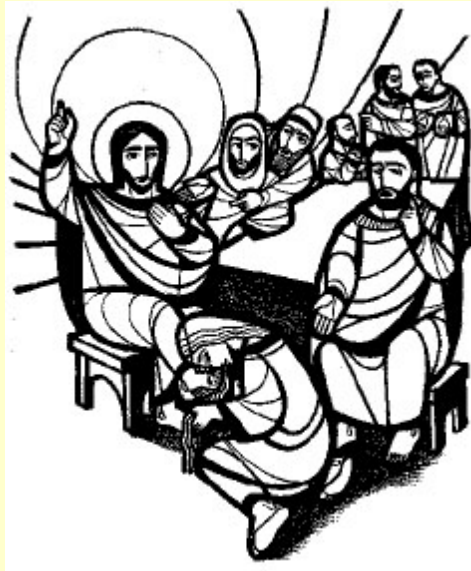




Volumen 14
Misal - 1310
12 de Junio del 2016
CICLO C

Misa Dominical 11:00AM y 12:30PM

DOMINGO XI EN EL TIEMPO ORDINARIO



Celebrantes: Padres Miguel y Alfonso

Introducción a la celebración

Hermanos: bienvenidos a esta celebración. Podemos afirmar que este es un nuevo domingo de la misericordia, porque el otro fue el Segundo de Pascua. El evangelio nos recuerda la misericordia de Jesús con la pecadora arrepentida. Si bien cada día debemos recordar agradecidos que aunque un padre o una madre olvidaran a sus hijos ¡yo jamás me olvidaría de ustedes!, nos sentimos felices de tener un Padre tan grande y bueno como él

Nos ponemos de pie. Recibimos al padre que, en nombre de Cristo, presidirá nuestra eucaristía y, uniendo nuestros corazones y nuestras voces, cantamos.

I. RITOS INICIALES (de pie)

<i>CANTO DE ENTRADA –</i>	<u>Celebramos tu perdón</u> – P. Martínez
Tu nos muestras tu amor Y lo cantamos Tu nos das tu perdón Y hoy aquí lo celebramos	Tu nos muestras tu amor Y lo cantamos Tu nos das tu perdón Y hoy aquí lo celebramos
Dios quiere que todos los hombres se salven Y por eso nos dio a su hijo Jesús El Cristo Señor	<i>Vienes a reconciliarnos y hacer nuevas Todas nuevas todas las cosas Y llevar al perdido, llevarlo hacia Dios.</i>
Tu nos muestras tu amor Y lo cantamos Tu nos das tu perdón Y hoy aquí lo celebramos	Tu nos muestras tu amor Y lo cantamos Tu nos das tu perdón Y hoy aquí lo celebramos
<i>Fiesta se hará en el cielo Por uno que vuelva a la casa del Padre Que espera y ofrece consuelo y perdón.</i>	<i>Hoy en tu Iglesia recibo por medio de ella el perdón de mis faltas Que miro en tu gracia y en la comunión</i>

ANTÍFONA DE ENTRADA (Sal 26, 7-9) Escucha, Señor, mi voz y mis clamores y ven en mi ayuda; no me rechaces, ni me abandones, Dios, salvador mí.

Saludo de Bienvenida

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo

Jesús, rostro misericordioso del Padre, demuestra que no vino a condenar sino a perdonar, si le manifestamos un corazón contrito y humillado.

Que el amor sin límites de Jesús, la misericordia infinita del Padre y el Espíritu de reconciliación y paz estén con todos ustedes.

RITO PENITENCIAL

Dios nos creó y nos puso en este mundo para crecer y madurar a imagen y semejanza de su Hijo Jesús, pero él sabe bien que la maldad, el error y las mentiras muchas veces nos engañan y caemos en el pecado. Invoquemos el amor misericordioso del Señor.

- Tú que conoces nuestros pensamientos y sentimientos: Señor, ten piedad.
- Tú que enderezas lo retorcido e iluminas las tinieblas del corazón: Cristo, ten piedad.
- Tú que nos llamas a un sincero arrepentimiento y conversión: Señor, ten piedad.

<i>Canto penitencial</i>	<u>Señor, ten piedad</u> – Mejía –cuarteto Hispana
//Señor, ten piedad de nosotros// //De nosotros, Señor, ten piedad.//	//Señor, ten piedad de nosotros// //De nosotros, Señor, ten piedad.//
//Cristo, ten piedad de nosotros// //De nosotros, Señor, ten piedad.//	

Todos: *Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.*

ABSOLUCION: Dios Padre Todopoderoso, tenga misericordia de nosotros y nos lleve a la vida eterna.

Gloria...

Démosle gloria a la Trinidad por el don maravilloso de la Eucaristía.

<i>Canto de Gloria</i>	<u>Gloria a Dios en el cielo</u>
//Gloria a Dios en el cielo Y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.//	Gloria a Dios en el cielo Y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Te alabamos, te bendecimos Te adoramos, te glorificamos Te damos gracias por tu inmensa gloria	Tú solo eres Santo, solo tu Señor Solo tu altísimo Jesucristo Con el Espíritu Santo En la Gloria del Padre.
Gloria a Dios en el cielo Y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.	//Gloria a Dios en el cielo Y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor//
Tú eres el cordero que quitas el pecado atiende a nuestra suplica y ten piedad tu que estas a la derecha del Padre	

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, fuerza de todos los que en ti confían, ayúdanos con tu gracia, sin la cual nada puede nuestra humana debilidad, para que podamos ser fieles en la observancia de tus mandamientos. Por nuestro Señor Jesucristo que vive y reina con el Padre en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

II. LITURGIA DE LA PALABRA 3 (sentados)

PRIMERA LECTURA 2 Samuel 12, 7-10.13

Lectura del segundo libro de Samuel

En aquellos días, dijo el profeta Natán al rey David: "Así dice el Dios de Israel: 'Yo te consagré rey de Israel y te libré de las manos de Saúl, te confié la casa de tu señor y puse sus mujeres en tus brazos; te di poder sobre Judá e Israel, y si todo esto te parece poco, estoy dispuesto a darte todavía más.

¿Por qué, pues, has despreciado el mandato del Señor haciendo lo que es malo a sus ojos? Mataste a Urías, el hitita, y tomaste a su esposa por mujer. A él lo hiciste morir por la espada de los amonitas. Pues bien, la muerte por espada no se apartará nunca de tu casa, pues me has despreciado, al apoderarte de la esposa de Urías, el hitita, y hacerla tu mujer".

David le dijo a Natán: "¡ He pecado contra el Señor!" Natán le respondió: "El Señor te perdona tu pecado. No morirás".

Palabra de Dios. A. Te alabamos, Señor.

Salmo responsorial (31) R. [Perdona, Señor, mi culpa y mi pecado](#)

L. Dichoso el que está absuelto de su culpa, a quien le han sepultado su pecado; dichoso el hombre a quien el Señor no le apunta el delito, y en cuyo corazón no se halla engaño. /**R.**

L. Había pecado, lo reconocí, no te encubrí mi delito; propuse: "Confesaré al Señor mi culpa", y tú perdonaste mi culpa y mi pecado. /**R.**

L. Tú eres mi refugio: mi libras del peligro, me rodeas de cantos de liberación. /**R.**

L. Alégrese, justos, y gocen con el Señor, aclámenlo, los de corazón sincero. /**R.**

SEGUNDA LECTURA Gálatas 2, 16. 19-21**Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los gálatas**

Hermanos: sabemos que el hombre no llega a ser justo por cumplir la ley, sino por creer en Jesucristo. Por eso también nosotros hemos creído en Cristo Jesús, para ser justificados por la fe en Cristo y no por cumplir la ley. Porque nadie queda justificado por el cumplimiento de la ley.

Por la ley estoy muerto a la ley, a fin de vivir para Dios. Estoy crucificado con Cristo. Vivo, pero ya no soy yo el que vive, es Cristo quien vive en mí. Pues mi vida en este mundo la vivo en la fe que tengo en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó a sí mismo por mí. Así no vuelvo inútil la gracia de Dios, pues si uno pudiera ser justificado por cumplir la ley, Cristo habría muerto en vano.

Palabra de Dios. A. Te alabamos, Señor.

ACLAMACION ANTES DEL EVANGELIO 1 Juan 4, 10b : Dios nos amó primero y envió a su Hijo como víctima por nuestros pecados.

<i>ACLAMACION</i>	<i>Aleluya! Aleluya!</i>
Quien diga que me ama Cumplirá mis mandamientos Y mi Padre lo amará Y habitaremos en él.	Aleluya, Aleluya, aleluya, Aleluya Aleluya, Aleluya, aleluya, aleluyaaaaaa

Evangelio (Lucas 7, 36 – 8, 3)

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

A. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, un fariseo invitó a Jesús a comer con él. Jesús fue a la casa del fariseo y se sentó a la mesa. Una mujer de mala vida en aquella ciudad, cuando supo que Jesús iba a comer ese día en casa del fariseo, tomó consigo un frasco de alabastro con perfume, fue y se puso detrás de Jesús, y comenzó a llorar, y con sus lágrimas bañaba sus pies, los enjugó con su cabellera, los besó y los ungió con el perfume.

Viendo esto, el fariseo que lo había invitado comenzó a pensar: "Si este hombre fuera profeta, sabría que clase de mujer es la que lo está tocando; sabría que es una pecadora".

Entonces Jesús le dijo: "Simón, tengo algo que decirte". El fariseo contestó: "Dímelo, Maestro". Él le dijo: "Dos hombres le debían dinero a un prestamista. Uno le debía quinientos denarios y el otro, cincuenta. Como no tenían con qué pagarle, les perdonó la deuda a los dos. ¿Cuál de ellos lo amará más?" Simón le respondió: "Supongo que aquel a quien le perdonó más".

Entonces Jesús le dijo: "Has juzgado bien". Luego, señalando a la mujer, dijo a Simón: "¿Ves a esta mujer? Entré en tu casa y tú no me ofreciste agua para los pies, mientras que ella me los ha bañado con sus lágrimas y me los ha enjugado con sus cabellos. Tú no me diste el beso de saludo; ella, en cambio, desde que entró, no ha dejado de besar mis pies. Tú no ungiste con aceite mi cabeza; ella, en cambio, me ha ungido los pies con perfume. Por lo cual, yo te digo: sus pecados, que son muchos, le han quedado perdonados, porque ha amado mucho. En cambio, al que poco se le perdona, poco ama". Luego le dijo a la mujer: Tus pecados te han quedado perdonados".

Los invitados empezaron a preguntarse a sí mismos: "¿Quién es éste, que hasta los pecados perdona?" Jesús le dijo a la mujer: "Tu fe te ha salvado; vete en paz".

[Después de esto, Jesús comenzó a recorrer ciudades y poblados predicando la buena nueva del Reino de Dios. Lo acompañaban los Doce y algunas mujeres que habían sido libradas de espíritus malignos y curadas de varias enfermedades. Entre ellas iban María, llamada Magdalena, de la que habían salido siete demonios; Juana, mujer de Cusa, el administrador de Herodes; Susana y otras muchas, que los ayudaban con sus propios bienes.]

Palabra del Señor **A. Gloria a ti Señor Jesús.**

EL CREDO: Confesemos nuestra fe, nuestra confianza, nuestra adhesión a la palabra de Dios, que hemos celebrado: **Creo...**

Todos. Creo en un solo Dios Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo Único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz Dios verdadero de Dios verdadero engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y Por ,nuestra salvación bajó del cielo; y por obra del espíritu Santo se encarnó de María la Virgen y se hizo hombre y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilatos; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Celebrante: Jesús vino a salvar, no a condenar. La mujer de hoy lloraba arrepentida a los pies de Jesús, besando y perfumándolos. Nosotros, como ella, lleguemos al Señor suplicando: **Perdona, Señor, nuestras culpas y pecados.**

- Tú eres amor y misericordia, no quieres la muerte del pecador sino que se convierta y viva. Oremos...
- Quien se arrepiente de verdad encuentra en ti salvación y fuerzas para perseverar en el buen camino. Oremos...
- Porque en nuestro camino de discípulos y misioneros necesitamos constancia para dar buen ejemplo a nuestro alrededor. Oremos...
- Hoy te pedimos por aquellas personas que viven de la hipocresía en lugar de la honradez y la justicia; por aquellos que son corruptos y corruptores. Oremos...
- Porque el testimonio de los cristianos de nuestra comunidad transparente la vida de reconciliación, buscando juntos la paz y la sana convivencia. Oremos...

Celebrante: Señor Jesús, rostro visible de Dios y corazón palpitante del Padre, perdona nuestras ofensas, y tu gracia nos fortalezca para perdonar de corazón a quienes nos ofendan. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

III. LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Presentación de las Ofrendas:

Aquella mujer presentó a Jesús su homenaje agradecido derramando perfume y lágrimas sobre sus pies. Al mismo tiempo, Jesús le ofrecía la misericordia del Padre y perdonó sus pecados. Con el vino y el pan, hagamos nuestra ofrenda de arrepentimiento, para gloria de Dios y salvación de los hombres.

Cantemos...

<i>CANTO OFERTORIO – FyC 173 p. 304</i>	Llevemos al Señor el vino y el pan – Carmelo Erdozaín
Llevemos al Señor el vino y el pan, llevemos al altar la viña, el trigal. El Señor nos dará, Él nos dará su amistad. (bis)	Llevemos al Señor el vino y el pan, llevemos al altar la viña, el trigal. El Señor nos dará, Él nos dará su amistad. (bis)
Llevemos al Señor pureza y amor, llevemos al altar justicia, hermandad. Llevemos al Señor trabajo y dolor, llevemos al altar ofrendas de paz	Llevemos al Señor pureza y amor, llevemos al altar justicia, hermandad. Llevemos al Señor trabajo y dolor, llevemos al altar ofrendas de paz

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, que en estos dones que te presentamos has otorgado al hombre el pan que lo alimenta y el sacramento que le da nueva vida, haz que nunca llegue a faltarnos este sustento del cuerpo y del espíritu. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO PROPIO

V/. El Señor esté con ustedes.

R/. Y con tu espíritu.

V/. Levantemos el corazón.

R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R/. Es justo y necesario.

<i>Santo</i>	Santo, Santo, Santo es el Señor
<i>Santo, Santo, Santo es el Señor Dios del universo, santo es el Señor.</i>	<i>Santo, Santo, Santo es el Señor Dios del universo, santo es el Señor</i>
<i>El cielo y la tierra, están llenos de tu gloria Hosanna en el cielo</i>	<i>Bendito es el que viene en el nombre del Señor Hosanna en el cielo.</i>

Consagración (de rodillas)

Celebrante	<u>Aclamación Memorial:</u> Eleazar Cortez
<i>Este es el Sacramento de nuestro fe</i>	Anunciamos tu muerte Proclamamos tu resurrección Ven, Señor Jesús!

Celebrante	<u>AMEN:</u> Coro
<i>Por Cristo, con Él y en Él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.</i>	Amen, amén Te alabamos, Señor! Amen, amén Te alabamos, Señor!

RITO DE COMUNIÓN

Jesús, resucitado y exaltado a la gloria, nos ha hecho hijos de Dios. Digamos con alegría y confianza

Padre nuestro...

CANTO DE PAZ	<u>Eucaristía milagro de amor</u>
Pan transformado en el Cuerpo de Cristo Vino transformado en la Sangre del Señor. Cristo nos dice tomen y coman este es mi cuerpo que ha sido entregado.	Con este Pan tenemos vida eterna Cristo nos invita a la gran resurrección. Este alimento renueva nuestras fuerzas para caminar a la gran liberación.
EUCARISTÍA MILAGRO DE AMOR EUCARISTÍA PRESENCIA DEL SEÑOR. (2)	Cuando comulgamos nos unimos al Señor, formamos entre todos la familia del amor. En la familia de todos los cristianos Cristo quiere unirnos en la paz y en el amor.
Cristo en persona nos viene a liberar de nuestro egoísmo y la división fatal. ¡Oh gran prodigio de Cristo sabio y bueno para alimentarnos con su Sangre y con su Cuerpo!	EUCARISTÍA MILAGRO DE AMOR EUCARISTÍA PRESENCIA DEL SEÑOR. (2)
EUCARISTÍA MILAGRO DE AMOR EUCARISTÍA PRESENCIA DEL SEÑOR. (2)	Palabra hecha pan que nutres la confianza en la promesa de que Tú estás con nosotros. Pan que nos da entusiasmo y valentía para predicar tu Evangelio a todo el mundo.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN (Salmo 26, 4): Una sola cosa he pedido al Señor y es lo único que busco: habitar en su casa todos los días de mi vida.

<i>Cordero de Dios</i>	<u>CORDERO DE DIOS</u>
<i>Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo(2). //Ten piedad de nosotros//</i>	<i>Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo(2). //Danos la paz//</i>

Dice el Señor: **El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en Él.** Éste es el cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor.

Comunión:

Jesús nos da vida plena si estamos unidos a él como las ramas al tronco del árbol. También se nos da como alimento: Tomen, coman mi cuerpo y beban mi sangre, ¡y vivirán por mí, y darán mucho fruto!

<i>Canto de Comunión –FyC 191 P. 308</i>	<u>Tu cuerpo y sangre Señor</u> – E. Cortez
<i>//Déjanos disfrutar Eternamente de tu divinidad Por el misterio de tu amor, Tu cuerpo y sangre, Señor//</i>	<i>Aquel que coma este pan Ya nunca más morirá</i>
<i>Pan que del cielo bajó A darnos la eternidad.</i>	<i>El sacramento de amor Que el mismo Cristo nos da.</i>
	<i>Pan de justicia y verdad Que nos alivia el dolor</i>

ORACION DESPUES DE LA COMUNION:

Que nuestra participación en este sacramento, signo de la unión de los fieles en ti, contribuya, Señor, a la unidad de tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Avisos parroquiales

- **Lectores**
- **Celebración del día de los padres**
- **Clases de Catecismo: Sábados de 4 a 6 PM**
- **Nuevo horario de Misas: Sábados a las 6PM y Domingos a las 2PM comenzando el 25 de Junio – Sábado a las 6 PM
26 de Junio – Domingo a las 2PM**

IV. RITO DE CONCLUSIÓN

C. El Señor esté con ustedes.

T. Y con tu espíritu.

Hermanos: la Misa ha terminado, nuestra misión comienza.

El evangelio hoy nos mostró a la pecadora arrepentida y perdonada. Y eso nos recordó el amor misericordioso del Señor, que vino a salvar, no a condenar, y quiere que el pecador se convierta y viva. Ahora volvemos al trajín de la semana y vivámosla unidos a él, porque su amor no tiene igual.

Celebrante: Y que la bendición de Dios todopoderoso, del Padre, Hijo y X Espíritu Santo descienda sobre todos ustedes y permanezca para siempre.

Celebrante: Anunciando la misericordia del Señor, ¡vayamos en paz!

T. Demos gracias a Dios

<i>Canto de Despedida – FyC 198 P.310</i>	<u><i>Somos una Iglesia – E. Cortés</i></u>
Un solo Señor, un solo Señor Un mismo Espíritu, un mismo Espíritu Somos una Iglesia	<i>Vivamos nuestro llamado siendo humildes Siendo amables y pacientes Unidos nos mantendremos con lazos, Vivos lazos, de paz y amor</i>

¡Señor Jesús!, tu evangelio siempre nos motiva a buscar el bien, a comprometernos con la justicia y la paz. Pero a veces nos encontramos apáticos e inhibidos, porque nos asaltan la rutina y la indiferencia. Pero te damos gracias, Señor, porque conoces nuestra flojera e indolencia y no pierdes la paciencia al repetirnos: “¡levántate, dame la mano, que hoy tenemos que avanzar más que ayer... un pasito más adelante!”, tanto que a veces tienes que sacudirnos la modorra permitiendo que recaigan sobre nosotros las consecuencias de nuestras negligencias.

Te pedimos que nos perdones porque algunos abusan de tu condescendencia y se dejan engañar por la mentira del mundo y caen en sus trampas; ellos, en su desesperación, tratan de culpar a otros de nuestros males. Ayúdanos a reconocer nuestros límites y deficiencias. ¡Señor!, tú no llamas a ser perfectos como el Padre y ese es tu afán. Tu amor es tan grande que siempre nos perdonas, más de setenta veces siete, porque esperas que sigamos el camino con perseverancia y paciencia. Ayúdanos a no malversar este “tiempo de gracia”, estos años de vida que aún nos das. Tú eres bueno y nos tomas muy en serio: nos pides que no juguemos con el tiempo sino que, con toda sensatez, lo aprovechemos para correr sobre tus huellas, recuperando tantas horas perdidas. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Catequesis del Papa: Confesión y misericordia Ustedes [sacerdotes] están llamados a ser siempre "hombres del Espíritu Santo", testigos y anunciadores, gozosos y fuertes, de la resurrección del Señor. [...] El corazón del sacerdote es un corazón que sabe conmoverse, no por sentimentalismo o por mera emotividad, sino por las "entrañas de misericordia" del Señor. Si bien es verdad que la tradición nos indica el doble papel de médico y juez para los confesores, no olvidemos nunca que como médico está llamado a curar y como juez a absolver. Si la Reconciliación transmite la vida nueva del Resucitado y renueva la gracia bautismal, entonces la tarea de ustedes es donarla generosamente a los hermanos. Donar esta gracia. Un sacerdote que no cuida esta parte de su ministerio, tanto en el tiempo que le dedica como en la calidad espiritual [...]. No olvidemos que a los fieles a menudo les cuesta acercarse al sacramento, sea por razones prácticas, sea por la natural dificultad de confesar a otro hombre los propios pecados. Por esta razón es necesario trabajar mucho sobre nosotros mismos, sobre nuestra humanidad, para no ser nunca obstáculo sino favorecer siempre el acercamiento a la misericordia y al perdón. Es necesario evitar dos extremos opuestos: el rigorismo y el laxismo. Ninguno de los dos va bien, porque en realidad no se hacen cargo de la persona del penitente. En cambio la misericordia escucha de verdad con el corazón de Dios y quiere acompañar al alma en el camino de la reconciliación. La Confesión no es un tribunal de condena, sino experiencia de perdón y de misericordia. Papa Francisco, Discurso (28/3/2014).